

LA GAITA.

SEMANARIO SATIRICO-JOCOSO DE LITERATURA.



En Valencia 3 rs. al mes.

NÚM. 45. — DOMINGO 8 DE JULIO DE 1849.

En provincias 4 rs. al mes.

ADVERTENCIA.

Teniendo que ausentarme de esta capital, desde hoy ceso de pertenecer á la Redaccion de la *Gaita*, relevándome en el cargo de director y editor del periódico D. Mariano Suay.

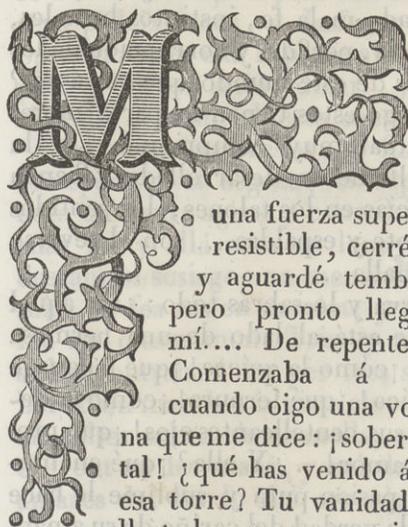
Marcos Gonzalez.

OTRA.

Suplicamos á los señores suscritores que tengan que hacer alguna reclamacion, se sirvan pasar á hacerla por la Redaccion, calle de Badiola, núm. 2, cuarto principal, desde las doce de la mañana hasta las cinco de la tarde.

AVENTURA DE UN ASTRÓLOGO.

(Continuacion.)



AQUINAL-
MENTE
y como
impeli-
do por

una fuerza superior é irresistible, cerré los ojos y aguardé temblando.... pero pronto llegó hasta mí... De repente cesa.... Comenzaba á respirar, cuando oigo una voz chillona que me dice: ¡soberbio mortal! ¿qué has venido á hacer á esa torre? Tu vanidad y orgullo te hacen creer en importantes descubrimientos, penetrando los gran-

des arcanos de la naturaleza. Pasas en eterna contemplacion las noches para descubrir un rayo de luz que te dé inmortalidad, y te guie por senderos oscuros, y tus esfuerzos son vanos.... ven conmigo y te enseñaré cosas que te pasmarán.

En este momento conocí que la torre se bamboleaba y la arrancaban de sus cimientos.... un sudor frio bañaba mi frente: la sangre se habia helado en mis venas.... sentia en mi pecho una opresion que me sofocaba.... queria gritar y la voz se ahogaba en mi garganta: parecióme que volaba por los aires. Despues de inútiles y repetidos esfuerzos logré abrir los ojos: me vi en la torre; pero, por medio de un viage aéreo, habia sido trasportado á un terreno desconocido, no sé cómo, ni por quién. Cesó de obrar la fuerza invisible, é hice alto en una montaña elevadísima que dominaba enteramente una ciudad inmensa de construccion estrambótica y caprichosa.

Os quejais, me dice la voz, que en ese globo que llamais tierra reina la maldad y las costumbres corrompidas; pero os engañais. Voy á hacerte ver desde aquí la distancia inmensa que existe entre vosotros y los habitantes de esta tierra desconocida. ¿Pueden compararse las costumbres pacificas, los sentimientos generosos, la buena fe, la moralidad, la tolerancia, la justicia y beneficencia, propiedades comunes á vuestra gente; con la crueldad, mala fe, instintos brutales, intolerancia, perfidia y corrupcion de los habitantes de este mundo que vas á ver? Desde luego estos tienen la parte moral é intelectual muy comprimidas, y la animal altamente desarrollada. Tienen las potencias en los talones, los sentidos en el cogote y espaldas.... son el reverso de la medalla....

Observa y lo sabrás todo: ¿ves aquel jóven que está al lado de una hermosa señorita? ¡cómo la quiere! ¡qué language tan patético! ¡qué ternura! ¡cómo la devora con sus centelleantes ojos! ¡qué protestas de amor!... ¿Y ella? ¡qué enamorada! Su pasion pura y sublime le hace creer en la verdad del cariño de su amante, que ella tiene por un Abelardo....

Pero aguarda: el enamorado jóven se levanta, se despide con sentimiento. Su amada sale al balcon á verle trasponer. Ya desapareció: el falso amante se rie.... Otra señorita lo aguarda impaciente al balcon. — ¿Cómo has tardado tanto, amigo? creí que no venias esta noche. — Mis ocupaciones, hermosa, me han impedido venir antes á verte. — Siempre lo mismo! — ¿Qué quieres? Si fuera libre me verias siempre á tu lado. ¡Te quiero tanto! — Sí, sí, te creo: hice mal en reconvenirtelo....

Las mismas demostraciones de amor que á la primera: la misma escena.... ¡Todavía una tercera novia! Esto hacen nuestros jóvenes. Muchísimas señoritas tambien representan este papel con los hombres.... así se engañan mutuamente.

(Se continuará.)

Enrique.



AVISO Á LAS SOLTERAS.

Atendiendo á las ventajas
Con que hoy cuentan los casados
He hecho propósito firme
De tomar tambien estado.

Y habiendo ya en Barcelona
Una junta para el caso
Que arreglará mi negocio
Por un precio no muy barato.

Las ocho vases que copio
A la junta le he mandado
Para entregar gratamente
A la que quiera mi mano.

Mas.... si alguna señorita
Que habite en suelo Edetano
En Segorbe ó en Alcira
En Castellon ó en el Grao;

Acoje las bases mias,
Puede venir de contado
A tratar sobre lo dicho,
O mandaré mi retrato.

La que venga encontrará
Un jóven derecho y alto
Con muchísimas pesetas
Y con respuntes de sabio.

Sabe cantar y bailar
Y tocar muy bien el piano
Y otras muchas cosas mas
Que por no decir me callo.

Conque alerta.... valencianas

Coger la sartén del mango,
Que si ahora se os escapa
Tardereis mucho á encontrarlo.

Primeramente deseo
Que la niña sea hermosa,
Que sepa andar con jaleo
Y que no sea esquivosa;
Pues si á mi me gusta bien,
Cual para el caso es debido,
Aunque tenga mal vestido
Y el archán lo tenga escaso,
Me caso.

Si una coja se presenta
Que por sacarme de apuros
Después de ajustar la cuenta
Me entregue veinte mil duros;
Y que tenga hermosa cara,
Buen talle, buena figura,
Y haga versos con finura
Cual una hija del Parnaso,
Me caso.

Si se presenta una vieja
Que tenga quince millones
De aquel oro que refleja
Y hace variar de opiniones,
Aunque parezca un Luzbel
Y vista muy malamente
Con pañuelo solamente
De percal, de pita ó raso,
Me caso.

Si de treinta años arriba
Se presenta una muchacha
Aunque ostente fea giba
Siendo alegre y vivaracha,
Que tenga coches, criados
Y á talegas el dinero,
Con otras cosas que quiero,
Aunque andar no pueda un paso,
Me caso.

Si se presenta á mi puerta
Para tratar del asunto
Una vieja, fea y tuerta
La diré punto por punto,
Que si tiene pingüe renta
De algunos trescientos reales
O cuatrocientos cabales
Y á mi me hace su traspaso,
Me caso.

Si me quiere alguna tonta
Con intenciones dañinas,
La diré que si me apronta
Cien mil libras esterlinas:
Y si aun ella se empeñara
Por arte de Barrabás
En dotarme mas y mas
Porque el capital es craso,
Me caso.

Jóvenes niñas y viejas
Cuántas estais en el mundo,
En la calle de las rejas (1)
Teneis novio sin segundo.

Acudid ya con pesetas
Que si hoy os enamorais
Y allí dinero llevais
Del Oriente y del Ocaso,
Me caso.
El Gaitero.



PEPETA.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuació.)

Este chove, d'un caracter brusc y salvache, fea ya temps que devoraba en lo seu interior una pasió violenta que li habia inspirat la anhelical hermosura de Pepeta. Este fòc amorós que el consumia, habia pres formes tan colosals que ya no li era posible apagarlo. El cariño que se tenien Pepeta y Tonet era pera ell un torment: els sèls y la rabia destrosaben el seu còr. Varies vòltes habia intentat declarar-se; pero sabia molt bé que la consecuençia immediata seria un NO. Esta idea el desesperaba: en vano buscaba luego les ocasions de encontrarse á sòles en Pepeta pera manifestarli els seus padeiximens, y desfogar el seu pit oprimit; pues ella li profesaba una anti-patía y horror extraordinari, y li fuchia el costat, evitant els seus encontres.

Al vores despresiat, el furor de la desesperasió el segaba; el cap li ardia com un forn; agitad y convulsiu s'el vea anar así y allá com un loco: no tenia descans ni sosiego: no menchaba ni dormia: no fea res en consèrt; y no li abellia res d'este mon. Trist y melancòlic s'el encontraba á dos per tres sentat á la bòra d'un marche, la vista clavá en tèrra, els colses sobre els chenolls, sostenintse el front en les mans, y exhalant sospirs amars del fondo del seu còr. En esta

(1) Número 130.

posició pasaba hòres sanseres inmòvil com una estàtua. En estos ratos de deliri mil pensamens horrorosos é infernals asaltaben la seua imachinasió, aplegant á creure que si mataba á Tonet lograria lo que desichaba. Al mateix temps sabia que aquell era valent sinse vanitat y que tenia manetes, així es qu'el respetaba y temia, no atrevintse á presentarse cara á cara.

Determinat á ferne una, sen va á casa, pren el trabuc, que ya may abandonaba, resòlt á enfilear en algun forment ó canem al atre pòbre, que no podia sospechar tal traisió.

Alcap de algun temps, que en vano corria á una part y atra pera lograr el seu intent, y casi desconfiaba de eixir en la d'ell, sabé per casualitat que debia anar á Torres-Torres á una dilichènsia. Creent ser aquella la ocasió favorable se adelanta, y com un quart mes amunt dels partidors de Molvedre, en un punt solitari, es còla darrere de una garrofera, que tenia la sòca grosísima, aguardant la víctima.

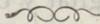
A pòc rato s'el veu vindre, prepara el trabuc, y cuant el tingué á tir li arri-ma una trabucá que li ixqué de fogó. Rabios agarra una pedra descomunal, y en tota la fòrsa que Deu li habia donat li la envolea, y pegantli en los polsos cau redó com un bolo.

(Se continuará.)

Enrique.



EL PERRITO DE ZOILO.



Es un gusto muy bendito,
De bueno no tiene tasa,
Tener por lacayo en casa
Un atigrado perrito.
Verle sin cesar corriendo
Y saltando como gamo,
Tanto al ama como á el amo
Les va el perrito lamiendo.

Los cariños son sencillos
Que el animal suele hacer,
Advierte que va á morder
Cuando clava los colmillos.

¿Y si llaman á la puerta?
Frente de ésta fiel se cuadra,
Registra, olfatea, ladra,
Y vigilante está alerta.

El buen prógimo ¡qué susto!
Cuando entra, á mordiscones
Tobillos y pantalones
Les desgarrá que es un gusto.

De suerte sobre el se aferra,
Que obligado al fin se ve
Zoilo á darle un punta-pie
Al perro, y le tira en tierra.

Y empieza con su ladrar,
Tan penetrante y tan gordo
Que el duro oído de un sordo
Capáz es de castigar.

Y á fe que á la risa incita
Ver á Zoilo que está hablando,
Y el perro sigue ladrando;
Ladrando se desgañita.

Al punto suele ocurrirse,
A Juanito le ha pasado,
Verse el infeliz clavado
A tiempo de despedirse.

¡Oh que es un divertimento!
Cuando el zapato me avisa
Que una cosa tierna pisa
Mas blanda que el pavimento.

Dejo espedita la estancia,
Porque el aroma que exhala
Aquella maldita sala
No es aroma, que es fragancia.

Aun parece que conspire
La hija de Zoilo, pues viene
Y á mi pesar me entretiene
Para que el perfume aspire.

Es una torpeza, un yerro,
Que no se ha de perdonar:
¿Quién va un perrito á criar,
Cuando se ve tanto perro?... (1)

En verdad gusto es bendito,
Digo que no tiene tasa,
Tener por lacayo en casa
Un atigrado perrito.

Lagartija.



GRANDES NOVEDADES.



Por fin, amables lectores, hemos sabido del Lego: si, señor, hemos sabido del Lego: y aun cuando nos tenia sumamente disgustados por su brusca despedida, no hemos podido menos de con-

(1) ¡Y que no son pocos! Celebramos la medida del señor alcalde constitucional.

gratularnos, tanto por saber que el estado de su salud es perfecto, cuanto por las noticias que nos comunica en su carta, y la promesa que nos hace de continuar en lo sucesivo poniendo en nuestro conocimiento todo aquello que él crea digno de interés para la *Gaita*, y tenga motivo de observar en sus viages.

En la actualidad se halla á las inmediaciones de Roma, en el cuartel general de Oudinot, sirviendo una plaza de rancho; pues dice, con justisima razon, que no estaba bien en mostrarse apático, perteneciendo al gremio de la Iglesia, en una época en que la cabeza de ésta ha sido arrojada de su santa ciudad teniendo que mendigar su asilo en una nacion estraña.

La carta á que nos referimos, y que á continuacion insertamos, enterará á nuestros lectores de las curiosas observaciones que ha hecho durante su viage hasta aquel punto, y del estado en que ha encontrado y se halla el pais. Dice así:

Campamento de Santucci 12 de Junio.

Mis queridos compañeros
De la *Gaita* redactores;
Salud os deseo, señores,
Muy buena vida y dineros.

Conozco habreis estrañado
El modo con que os dejé;
Pero os juro por mi fe
Fue por el deber dictado.

Pues no podia, á lo que entiendo,
Aunque un lego sea, que es coma,
Ver fuera al Papa de Roma
Friamente padeciendo.

Por lo tanto resolví
Sin una palabra hablaros,
Lleno de dolor dejaros
Y encaminarme hácia aquí.

Púselo en práctica, pues,
Y arreglando mi equipage,
Sali de esa en el bagaje
De San Francisco, en los pies.

No me detendré en contaros
Lo que en el camino vi;
No obstante, una cosa sí,
Que quiero comunicaros....

Pasé por una nacion,
Que no recuerdo ahora el nombre,
En la cual existe un hombre
Llamado Camaleon.

Hombre osado por demás:
Tan osado que á mi ver,

Ha conseguido el hacer
Lo que nadie hará jamás.
Pero observo que esto es prosa
Que nada os importa; así
Hagamos ya punto aquí,
Y pasemos á otra cosa.

En esta estamos en grande
De salud y de pesetas,
Las barrigas bien repletas,
Con que así, la broma que ande;
Y aunque en esa dice alguno
Que aquí de hambre se fenece,
Ese dicho no merece
Le deis crédito ninguno.

Pues es muy falso, y no miento,
Que aquesto de mí es ageno:
Si alguno muere es.... de lleno,
Amigos, y no de viento.

Esto es todo cuanto pasa
Por estos barrios, señores,
Y unido con los calores,
Hacen completa la basa.

Y no ocurriendo otra cosa
Podeis, queridos, mandar,
Sin llegar á incomodar
Escribiendo en verso ó prosa,

A aquel que tiene un placer
En que esteis buenos, y él sano:
Vuestro mas querido hermano
Que ansia por momento os ver.

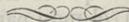
El Lego.



ODA.

Á LA

ESPARDEÑA.



Vinga la sitra de dorades còrdes,
Resòne per los aires la armonía,
Estiguen del Parnaso ben acòrdes
Les muses totes pera ser ma guia,
Ya que en cantar la meua hui s'empeña
Les glòries y plaers de una Espardeña.

No em ficaré á contar sa desendènsia,
Ni si ve dels Romanos, ó dels Godos;
Ni criticar tampòc sa permanènsia,
Ni si pòrta ó no pòrta atres apodos,
Sòls probaré que la Espardeña es creu
Qu'es tan antiga com l'anar á peu.

En les històries de nasons estrañes
S'encontra fent paper en molts estats,
Per ella es descubrien les marañes
De una siñora infanta *Escruplats*;

Y entonses el seu rey doná la seña
Que morira al furor de una Espardeña.

Sols al mirarla sa grandea admires,
¿Qué será, pues, si la contemples bé?
En ella encontrarás si bé la mires,
Qu'es tot cánem molt pur lo que conté:
Si fas en el exámen detensió,
En ella encontrarás..... cara y taló.

Sen fan de fil d' á vint y de la Vall
Y de fil blanquechat, qu'es la mes fina,
De cara ampla sen fan pera el treball,
En mida de hòme, dòna y de fadrina;
Y es tant, Pèp, lo que ha apurat el art,
Que han aplegat á ferne hasta d'espert.

Es tant lo que entusiasma y desespera
Y al sexo femeníl á amor provoca,
Que vores no es podrá mes hechisera;
Pues fará que una ninfa es torne loca
Si á una Espardeña de la cara estreta
Li acompaña una calsa de traveta.

¿Cóm se podrá igualar á tal calser
Ni bota ni sabata per ben feta?
Ni tampòc sen coneix de mes llaucher,
Y ningú manco á la persona apreta;
Y en fi, Pepet, cuant de Espardeña es trata
Amagues pera sempre la sabata.

¿Qui podrá ser el sabio, nesio ó coco
Que al contemplar una Espardeña fina
No es quede extasiat, no es torne loco?
Y á manera de imáche pelegrina
Deixar en ella de respecte imprés
Un òs-cul que revele alló lo qu'es.

La felis invensió de la Espardeña
En la nit de los tiempos se estravía,
¡Invensió colosal! que al hòme enseña
Que tots fem en el mon paper un dia;
Pues una Espardeña que de bella pasa
La busquen pera fer paper de estrasa.

En Rusia, en Inglatèrra, en la Laponia,
En Marruecos, Filadelfia y en la China,
En les regions del Norte, en la Esclavonia,
En Méjico, Perú y en Palestina
Y en el rincó mes fosc de la Serdeña
No es gasta mes calser que la Espardeña.

La gasta el ric, el artesá y el pòbre,
Y hasta la mòda caprichosa observa,
Tot lo mon busca qu'el calser li sòbre
Procurant sempre tindren de reserva,
Que al mampendre una curta caminata
Pren la Espardeña y deixa la sabata.

Mòr un prinsip, un rey ó un personache

Y á la nasió es presis donarli conte,
Y al moment li preparen el viache,
Sabedors qu'es llaucher y anirá pronte,
Crusant el bosc y trabesant la peña
A un corrèu qués titula de Espardeña.

¡Salve calser presios! del pèu descans
Vinga sens ducte de regió seleste,
Pues duen els ánychels, serafins y els sans
Y atre no sen coneix llaucher com este,
Ser debies, calser, de fina plata,
Perque uñeros no fas, com la sabata.

¡Espardeña! ¡Espardeña!! ¡quí poguera
Tindre la trena que ta sòla abriga!
(Una hermosa clamant se desespera
Que á viure sense moño el sèl castiga)
Que quedaria enredrat algun atleta
Esclau en el ros fil de ta eixareta.

¡Salve! te torne á dir, ya que la^m musa
Que me achuda á cantar tanta bellea,
Com el fum desapareix y en mi se escusa
Dient per allá ahon pasa, que es tarea
Cantar tes glories, donosura y grasia,
Asòles digna del cantor de Trasia.

Vaoro.



LETRILLA.

¿Por qué va ese zapatero
Continuamente descalzo?
Porque en casa del herrero
Se usa cuchillo de palo.

¿Por qué Juan el estanquero
Si quiere hacer un cigarro
Va pidiendo á todo el mundo
Un poquito de tabaco,
Cuando á docenas los tiene
En los cajones cerrados?
Porque en casa del herrero
Usan cuchillo de palo.

¿Por qué aqueise militar
Que ayer noche fue retado
Tiene miedo, y en su sitio
Va á colocar un paisano
Para que con bizzarria
Se defienda del contrario?
Porque en casa del herrero
Se usa cuchillo de palo.

¿Por qué hay mugeres casadas
Que pasan la noche.... al raso
Pudiendo bien sus maridos

Darles un.... bello palacio,
 Y hay mil viudas que tranquilas
 Reposan bajo tejado
 Con todos los accesorios
 Para dormir necesarios?
 Porque en casa del herrero
 Usan cuchillo de palo.

¿Por qué aquese labrador,
 Hombre de bienes escaso
 Apenas come patatas
 Siendo él quien las ha sembrado
 Y no puede ningun dia
 Salir de *paella* al campo?
 Porque en casa del herrero
 Se usa cuchillo de palo.

¿Por qué el que está en el servicio...
 De una casa (hablemos claros)
 Que gotas mil de sudor
 Ha vertido trabajando
 Y que es, en fin, el que frie
 Los mejorcitos pedazos
 Para que otros se hagan gordos
 Aunque él se quede muy flaco,
 Un dia no ha de poder
 Coger la serpen del mango?
 Porque en casa del herrero
 Se usa cuchillo de palo.

¿Por qué pudiendo yo hacer
 Algunos versos medianos
 Acostumbro siempre á hacerlos
 Estremadamente malos?
 Porque ser debiera herrero
 Supuesto que tanto he *errado*.

El Sacristan.



SONETO.

CUENTO.

Oscura era la noche: en su venta....
Hallábase D. Juan tras la corti.....
Ruido escuchó pensó era una veci....
Rincipió á toserle á la fula.....
Sensible á su *indirecta* y algo ufa...
Su lado arrojó una clavelli.....
Entusiasmado dijola ¡ divi.....
Uégote seas con mi amor huma....
Vnhelo verte, la ocasion es bue....
Uoy serafin? Mi pretension perdo...
No vaciles! amor es quien lo orde...
Vnsioso baja; su pasion prego.....
Mira al balcon, lo escala aunque con pe.
Osa mirar y ; *oh risa!* era una mo.....

NA!!

EPIGRAMAS.

Un marido á su muger
 Con ternura le decia:
 — Esposa del alma mia,
 Yo siempre te he de querer.
 — No seria así, querido,
 Si buen pelo no tuviera...
 — Si eso, Rosa, sucediera
 Pronto te echara en olvido.

Sanguijuela.



Tinc una novia tan casta,
 Que encara que molts la busquen
 Li fassen l'ullet y tusquen,
 En ningú paraules gasta.
 Es clar, Gòri, digui yo;
 Ella no parla en ningú;
 Pero en quatre amés de tú
 La he vist parlar al balcó.

Venint Tòni de regar,
 Encara entre dos clarors,
 L'ixqué Vaoro d'Albors
 Y el trabuc li va apuntar.
 Mes Tòni sinse chistar
 Se desembosa la manta,
 Dos bofetaes li planta,
 Y en la sequia el va tirar.

¿Ay qué fina y com encanta
 La veu de Pèpa-Maria!
 Al ouirla yo diria
 Qu'es algun áncel que canta.
 No hiá ducte que es així,
 Micalet li responia:
 Pues que al cantar l'atre dia
 Me va espantar el rosi.

Enrique.



REVSTA QUINCENAL.

CHASCO, BOFETONES, DESAFÍO. Parece que una señorita que habita en la calle de B., aburrída de no poder salir al balcon sin ver constantemente dos niños parados en la esquina inmediata; ni ir tampoco á parte alguna sin que

estos galguitos la persiguiesen, tomó la resolución de escribirles un billete y dejarlo caer cuando pasasen. Con efecto, hizolo así; pero este hecho ha sido causa de una desavenencia bastante formal entre ambos pretendientes, pues cada cual trató de convencer al contrario, que el billete había sido dirigido para él: fundándose el uno en que le miraba mas, y el otro en que se sonreía cuando pasaba. El resultado de este debate fue el darse de bofetones á vista de la Filis, y quedarse el uno con el sobre y el otro con el billete, cuyo contenido es el siguiente:

«Niños, tengan VV. la bondad de ausentarse de esta calle, pues de lo contrario me veré precisada á no salir al balcón, y de este modo evitaré el que se diga que yo les estorbo y soy causa de que falten VV. á la escuela.

«En un principio me servían VV. de distracción; pero en la actualidad me fastidian; y por lo tanto espero que no volverán VV. á molestarme con su presencia. Creo que basta con lo espuesto; pero si á pesar de ello conozco no me han entendido (vaya una indirecta) y continúan VV. en su propósito, me obligarán á mandar el criado para que á latigazos se los explique mejor.» ¡Vaya una lección para los tontos aguanta-esquinas!!

No hay atajo sin trabajo. Un recién casado, á quien le hicieron creer había oros y moros en casa de los suegros, ha pedido la legítima, y le han contestado, *que es muy justo*; pero que aguarde á que les salga la suerte de 50,000 duros en la lotería moderna, y entonces se la darán. Es de advertir que el suegro no juega mas que un cuarto, y esto cuando es de á 10 reales. ¡Cómo ha de ser, señor yerno, paciencia! en cambio tiene V. una esposa muy elegante y gastadora, y como dijo el otro: á lo hecho, pecho; no queda otro remedio: á V. le alucinaron las conversaciones que oía en su casa, cuando la galanteaba, de compras y ventas, y vea V. el resultado. Al menos consuélele el saber que como V. hay muchos tontos.

Importante. Como á buen hambre no hay pan duro, avisamos á los famélicos para que si alguna noche, al retirarse tarde, bien de alguna reunión, ó bien de hacer el trovador, hallasen alguna morcilla, que la miren con desprecio; regularmente será de las destinadas á matar los perros sin oficio, ó sean vagamundos (¡si se emplease para las personas, cuántas

se necesitarían!) nos parece que algunos agradecerán el aviso.

La ocasión la pintan calva. Acaba de llegar á esta ciudad un francés encargado de sacar caras en barro, y paga con bastante usura este corto y limpio servicio. Creemos que esta es la ocasión de que muchos de nuestros elegantes se hagan célebres y con dinero. Decimos célebres, porque tenemos entendido que son para formar una colección de figuras de cera, y recorrer con ella las principales ciudades del universo.

No sé.

LITERATURA.

GUIA DEL MILITAR.

Tenemos á la vista la primera entrega, y si hemos de juzgar del mérito de la obra, por ella no dudamos en asegurarle un resultado feliz al autor, conseguido el fin que se ha propuesto.

Recordamos á aquellos de nuestros suscritores que la hayan de menester su adquisición, seguro de que nos lo agradecerán.

Las bases de suscripción se encontrarán en el prospecto que existe en la librería de D. Julian Mariana, esquina á los Hierros de la Lonja.

¡SEIS REALES AL AÑO!

LA LINTERNA MAGICA,

Periódico risueño con profusión de grabados, por el fundador de la Risa y el Fandango. Jocosidad, jovialidad, hilaridad.

Cada primero de mes se da una función de Linterna Mágica; y pagando adelantado un abono para todas las funciones del corriente año de 1849, solo cuesta 6 reales. Cada función aislada 2 reales. Está en venta la función 7.^a

Se suscribe en Valencia en la imprenta de D. Francisco Mateu Garin, plaza del Embajador Vich.

EL TÍGRE DEL MAESTRAZGO.

Por D. Wenceslao Ayguals de Izco. Segunda edición ilustrada y económica, aumentada con la exacta relación de la última tentativa de Cabrera al frente de los montemolinistas de Cataluña.

Toda la obra constará de 30 entregas, al ínfimo precio de un real por entrega, tanto en Madrid como en las provincias, franco el porte.

Se suscribe en Valencia en casas D. Juan Bantista Gimeno, D. Francisco Mateu Garin y D. José Rius.

VALENCIA:

Imprenta de D. Benito Monfort,

plaza del Temple, núm. 5.